



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

17.- La gran multitud vestida de blanco

www.unanimes.org



unanimos

Estudios Bíblicos

J.17.- La gran multitud vestida de blanco

1. Introducción

La visión de la gran multitud forma parte del interludio entre los sellos sexto y séptimo junto con los 144,000 sellados. Estos dos pasajes han sido causa de mucha controversia entre las diferentes posiciones de interpretación del Apocalipsis. Unos dicen que esta multitud son los 144,000 sellados presentados de una forma diferente y otros dicen que es la iglesia recién arrebatada. Una tercera interpretación, más literal, dice que los 144,000 son los judíos que predicarán al final de los tiempos y que la multitud es el conjunto de mártires de la iglesia. Nosotros nos inclinamos por esta última interpretación.

Es imposible contar el número de los que han encontrado consuelo en este pasaje cuando han perdido a un ser querido. Hay aquí una promesa espiritual: la de satisfacer definitivamente el hambre y la sed del alma humana. Esta es una promesa que aparece una y otra vez en el Nuevo Testamento, y especialmente en las palabras de Jesús:

Mateo 5:6

¡Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados!

Juan 6:35

Jesús les respondió:

--Yo soy el pan de vida. El que a mí viene nunca tendrá hambre, y el que en mí cree no tendrá sed jamás.

Juan 4:14

...pero el que beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.

Juan 7:37

En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo:

--Si alguien tiene sed, venga a mí y beba.

Pero también puede ser que no debemos espiritualizar totalmente este pasaje. En los primeros días, muchos de los miembros de la Iglesia eran esclavos. Sabían lo que era tener hambre siempre; sabían lo que era la sed; sabían lo que era trabajar agotadoramente bajo un sol despiadado, sin que se les permitiera descansar. Sin duda para ellos el cielo sería un lugar en el que se satisficiera el hambre y se aplacara la sed y no se sintiera la tortura del ardor del sol. La promesa de este pasaje es que en Cristo se acaban el hambre del mundo, el dolor del mundo y la angustia del mundo.

Este es un ejemplo supremo de un sueño del Antiguo Testamento que encuentra su cumplimiento en Jesucristo.

2. La gran multitud vestida de ropas blancas

Apocalipsis 7:9-17

Después de esto miré, y vi una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas. Estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas y con palmas en sus manos.

Clamaban a gran voz, diciendo:

«¡La salvación pertenece a nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero!»

Y todos los ángeles que estaban en pie alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, se postraron sobre sus rostros delante del trono y adoraron a Dios, diciendo:

«¡Amén!

La bendición, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, la honra, el poder y la fortaleza sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. ¡Amén!»

Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: «Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?»

Yo le dije: «Señor, tú lo sabes». Él me dijo: «Estos son los que han salido de la gran tribulación; han lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero.

Por eso están delante del trono de Dios y lo sirven día y noche en su templo. El que está sentado sobre el trono extenderá su tienda junto a ellos.

»Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno, porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los guiará a fuentes de aguas vivas. Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos».



2.1. La multitud incontable

Después de esto miré, y vi una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas. Estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas y con palmas en sus manos.

2.1.1. La gran multitud

Primero Juan oye el número, 144.000 y son descritos por tribu. Ahora mira y ve una gran multitud que nadie podía contar. Esta gran multitud aquí también se encuentra descrita en la Nueva Jerusalén: en el capítulo 22 se dice que han sido lavadas sus vestiduras; están ante el trono de Dios y le; Él enjugará toda lágrima. Juan también ve una gran multitud en el cielo en el capítulo 19 que adora a Dios porque ha vengado en la gran prostituta la sangre de sus siervos. Estos son descritos como siervos de Dios y como la novia. Este gran número que nadie podía contar son el cumplimiento de la promesa de Dios a Abraham que su descendencia sería tan numerosa como las estrellas o los granos de arena del mar.

Génesis 15:5

Entonces lo llevó fuera y le dijo:

--Mira ahora los cielos y cuenta las estrellas, si es que las puedes contar.

Y añadió:

--Así será tu descendencia.

Hay que destacar que la descripción de cuatro partes indica que vienen de los cuatro rincones de la tierra. También apoya el argumento que representan la cantidad completa de los redimidos; no son sólo los gentiles. Estos santos vienen del mismo grupo sobre el que la bestia tiene autoridad en el capítulo 13 y para quien el ángel tiene un evangelio eterno en el capítulo 14. Esto ilustra la universalidad del evangelio; debemos predicar el evangelio a todas las criaturas, aún a aquellas que adoran a la bestia. Están parados frente al Cordero que contesta la pregunta planteada en el capítulo 6 "¿quién podrá sostenerse en pie?". Claramente sólo la iglesia puede sostenerse en pie delante de Dios. Porque Dios los ve parados frente al trono y frente al Cordero y están en el cielo. La comparación de este pasaje con la visión de "uno como un hijo de hombre" del profeta Daniel es importantísima porque a Él "todos los pueblos, naciones y lenguas" servirán.

Daniel 7:13-14

»Miraba yo en la visión de la noche, y vi que con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre; vino hasta el Anciano de días, y lo hicieron acercarse delante de él.

Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas lo sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará; y su reino es uno que nunca será destruido.

2.1.2. Las ropas blancas

Las ropas blancas son ropas de justicia y se dice que "han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero". A los mártires se les dio también vestiduras blancas en el capítulo anterior y a la iglesia de Sardis y a la de Laodicea el Señor les prometió, si permanecían fieles, vestiduras blancas. Los ejércitos del cielo que vendrán con el Señor en el capítulo 19 están vestidos de lino blanco y limpio. Las vestiduras blancas son justicia imputada, es decir la justicia de Cristo. No tiene que ver con las propias obras de los seres humanos porque estas obras son como dice el profeta Isaías:

Isaías 64:6

*...pues todos nosotros somos como cosa impura, **todas nuestras justicias como trapo de inmundicia**. Todos nosotros caímos como las hojas y nuestras maldades nos llevaron como el viento.*

2.1.3. Las palmas

Esto nos recuerda de la adoración que se le dio a Jesús antes de morir.

Juan 12:13

...tomaron ramas de palmera y salieron a recibirlo, y clamaban:

--¡Hosana! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!

Hosana era un vocablo arameo que quería decir “sálvame o concédeme la salvación. Muy apropiado en aquel entonces para pedirle al Mesías Su salvación.

En este pasaje esa salvación ya ha sido concedida pues las palmas son emblemas de triunfo.

Las palmas también nos recuerdan “la fiesta de las enramadas” donde celebraban la cosecha. (Ver estudios de Unánimes sobre las fiestas de la Biblia). Aquí celebran la cosecha eterna de los santos.

2.2. El clamor

Clamaban a gran voz, diciendo:

«¡La salvación pertenece a nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Corde-ro!»

Estos son los que reconocen que su salvación viene de Dios. En el Antiguo Testamento siempre hubo un remanente que así lo afirmaba:

Isaías 25:9

Se dirá en aquel día: «¡He aquí, este es nuestro Dios! Le hemos esperado, y nos salvará. ¡Este es Jehová, a quien hemos esperado! Nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación».

Y en el Nuevo Testamento el Señor funda Su iglesia sobre esa declaración (ver estudio de Unánimes “La iglesia”). Y se enseña que nuestra salvación viene de Jesús:

Mateo 16:16-18

Respondiendo Simón Pedro, dijo:

--Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

Entonces le respondió Jesús:

--Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

Y yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no la dominarán.

Efesios 2:4

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos).

1 Timoteo 1:15

Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

Dios y el Cordero se encuentran vinculados; su salvación fue el plan de Dios y fue implementado por el Cordero de Dios. Han sido salvados de la ira del Cordero porque han sido sellados. Es interesante considerar que en el cielo hablaremos todos un solo idioma como en los tiempos anteriores a Babel. No hay ahora ninguna necesidad de confusión de idiomas; el hombre está embarcado en una actividad correcta, es decir la adoración de Dios y del Cordero.

2.3. La alabanza

Y todos los ángeles que estaban en pie alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, se postraron sobre sus rostros delante del trono y adoraron a Dios, diciendo:

«¡Amén!

La bendición, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, la honra, el poder y la fortaleza sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. ¡Amén!»

El resto del cielo ahora se une en un acuerdo para adorar a Dios quien es el único a quien le corresponde la adoración. Esta escena ya la habíamos visto cuando aparece el Cordero en el salón del trono y toma el libro. (ver estudio de Unánimes “El corde-ro y el rollo”). Todos se unen en esta doxología de siete partes así como lo hicieron antes.

2.4. La respuesta

Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: «Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?» Yo le dije: «Señor, tú lo sabes». Él me dijo: «Estos son los que han salido de la gran tribulación; han lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero.

Esta es una pregunta retórica y que el anciano pasa a contestar:

2.4.1. La gran tribulación

¿Qué es la gran tribulación? La palabra "gran" es usada frecuentemente en el libro de Apocalipsis. Ya hemos oído acerca de "la hora de prueba que ha de venir sobre el mundo entero" en el capítulo 3. El quinto sello ha mostrado

las almas de los mártires debajo del altar, muertos por la palabra de Dios y el testimonio que habían mantenido. Los que salen de la gran tribulación son los que han lavado sus ropas. Son los redimidos de la Iglesia de Dios. Son los mismos que se describen en el capítulo 22 que han lavado sus ropas para que pudieran tener el derecho al árbol de la vida y entrar a la ciudad.

El libro de Apocalipsis habla de dos tribulaciones: una para la iglesia, que es la persecución, y otra para el mundo, que se muestra en las siete trompetas y las siete copas, y especialmente en la segunda venida. Así, tenemos que distinguir entre la tribulación para el creyente y la ira para los incrédulos. Los creyentes son sellados por el Espíritu Santo cuando le entregaron su vida al Señor y un grupo de 144,000 fueron sellados antes que se hagan sonar las trompetas, que dependiendo de la corriente de interpretación, pueden ser judíos renovados o representar a la totalidad del pueblo de Dios (ver estudio de Unánimes “Los 144,000 sellados”).

La gran tribulación es un tiempo de persecución a lo largo de la era de la iglesia pero que aumentará en un “crescendo” hasta un período de aflicción sin igual justo antes del retorno de Cristo. Para los creyentes del siglo primero, esta persecución era muy real, el Imperio Romano los acosaba y perseguía, los hebreos ya los habían perseguido y durante dos siglos más los perseguirían para matarlos por su fe.

El profeta Daniel había hablado de ella y Jesús la confirmó:

Daniel 12:1

»En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo. »Será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen inscritos en el libro.

Mateo 24:21

...porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.

Juan describe a esta multitud desde el punto de vista de los redimidos en el cielo más que desde la historia humana y ve su cantidad final incontable. En un sentido simbólico, es la tribulación que todos los creyentes deben atravesar; no es sólo un evento futuro aislado de la historia.

Hechos 14:22

Después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, Iconio y Antioquía, confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándolos a que permanecieran en la fe y diciéndoles:

«Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios».

Esto debería resultar claro del resto de Apocalipsis que continúa describiendo más persecución que los santos deberán atravesar. Jesús dijo que en el mundo tendrán tribulación, una palabra que incluye la presión, el sufrimiento y la persecución.

Juan 16:33

Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo.

2 Corintios 1:3-4

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.

2.4.2. La gran multitud

La gran multitud que vio que nadie podía contar, de toda nación, tribu, pueblo y lengua, puede ser el conjunto total de los creyentes o sólo los que pasan por la gran aflicción final.

Es fácil para la iglesia en occidente que no está bajo la persecución mirar hacia un cumplimiento futuro de la gran tribulación. Sin embargo, los reformadores y la iglesia en China y Rusia no estarán de acuerdo. Ellos han tenido y están teniendo su tribulación ahora.

Esta no es la iglesia arrebatada. La idea de que el arrebatamiento ocurrirá antes de la gran tribulación va en contra de las Escrituras. En ellas vemos al Señor llevándose a los escogidos en su segunda venida:

1 Tesalonicenses 4:13-17

Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

Si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo. Entonces, los muertos en Cristo resucitarán primero.

Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Mateo 24:30-31

Entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo, y todas las tribus de la tierra harán lamentación cuando vean al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Enviará sus ángeles con gran voz de trompeta y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

El libro de Apocalipsis testifica que los santos estarán en la gran tribulación en este versículo y en los siguientes versículos:

- El quinto sello revela a los mártires muertos por la palabra de Dios y el testimonio que habían mantenido (hasta el fin) (Capítulo 6)
- A la bestia se le dio poder para guerrear contra los santos y para conquistarlos (Capítulo 13)
- La segunda bestia hizo que todos los que se rehusaban a adorar la imagen de la primera bestia fueran muertos (Capítulo 13)
- La mujer sentada sobre la bestia está ebria con la sangre de los santos (Capítulo 17)

Es evidente que la iglesia del Señor está en la tierra a lo largo de toda el Apocalipsis y es llevada al cielo en la segunda venida del Señor (Ver estudio de Unánimes “La segunda venida de Jesús)

2.4.3. Ropas lavadas y blanqueadas con sangre

Esta es una paradoja gloriosa: Él nos ha librado de nuestros pecados por Su sangre. El blanco indica pureza y se refiere a las vestiduras de salvación y un manto de justicia. Son ropas blanqueadas en sangre, lo cual habla de una contradicción en sí misma porque la sangre es roja. La única forma en que los seres humanos podemos presentarnos delante de Dios con vestiduras blancas, es que nuestra suciedad sea absorbida por Jesús y en cambio, gracias a que Él derramó su sangre en nuestro favor, su santidad nos sea imputada. Cambiamos lo sucio de nuestras vestiduras por el blanco de Su santidad, gracias al derramamiento de su sangre.

Este pasaje también está conectado con los israelitas cuando lavaron sus ropas en preparación para que el Señor descendiera sobre el Monte Sinaí.

Éxodo 19:9-10

...y Jehová le dijo:

--Yo vendré a ti en una nube espesa, para que el pueblo oiga mientras yo hablo contigo, y así te crean para siempre.

Moisés refirió las palabras del pueblo a Jehová, y Jehová le dijo:

*--Ve al pueblo, y santificalos hoy y mañana. **Que laven sus vestidos...***

Aquí indica que deberían estar limpios ceremonialmente para ver al Señor. A la luz del Nuevo Testamento, somos limpios por el Señor y le podemos ver a Él gracias a que el velo, su carne, fue partido y por lo tanto tenemos libre acceso a él.

2.5. Su posición

Por eso están delante del trono de Dios y lo sirven día y noche en su templo. El que está sentado sobre el trono extenderá su tienda junto a ellos.

El "por eso" es porque están limpios y han sufrido por Cristo. Las recompensas indicadas aquí están reiteradas en el capítulo 21 que dice: "He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él morará con ellos; y ellos serán su pueblo". Esto es evidencia que este grupo estará con el conjunto de creyentes. Están ante Su trono, es decir en Su presencia y le sirven, como lo habían hecho cuando vivían en la tierra. La gran multitud de santos le sirven día y noche en Su templo, es decir el santuario interior o el Lugar Santísimo, cumpliendo así con lo que el profeta Ezequiel había escrito:

Ezequiel 37:26

Haré con ellos un pacto de paz; un pacto perpetuo será con ellos. Yo los estableceré y los multiplicaré, y pondré mi santuario entre ellos para siempre.

2.6. Su condición

Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno...

Este es un retrato del cielo evitando en el cielo un conjunto de cosas negativas. Nunca tendrán sed porque tendrán fuentes de agua viva que en sentido simbólico es el Espíritu Santo. Este es un ofrecimiento hecho en el Antiguo Testamento que luego Jesús reafirmó:

Isaías 49:10

No tendrán hambre ni sed, ni el calor ni el sol los afligirá; porque el que tiene de ellos misericordia los guiará y los conducirá a manantiales de aguas.

Juan 4:10-14

Respondió Jesús y le dijo:

--Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú le pedirías, y él te daría agua viva.

La mujer le dijo:

--Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva?

¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados?

Jesús le contestó:

--Cualquiera que beba de esta agua volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.

Nunca serán quemados por el sol porque no habrá sol. De acuerdo con el capítulo 21 la luz será el mismo Señor. Esto está en contraste con la cuarta copa con gente quemada en el capítulo 16. Está también en contraste con los del lago de fuego. Nunca tendrán hambre debido al fruto del árbol de la vida y porque Jesús dijo que era el pan de vida. Y esto tiene un fundamento...

2.7. Su premio

...porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los guiará a fuentes de aguas vivas. Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

2.7.1. El pastoreo del Cordero

El Cordero será su pastor y nada les faltará (no tendrán sed ni hambre) y Él los guiará a fuentes de agua viva.



Salmo 23:1-2

Jehová es mi pastor, nada me faltará.

En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará.

La fuente de agua viva se encuentra casi al final del Apocalipsis y surge del Cordero.

Apocalipsis 21:6

Y me dijo: «Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tiene sed, le daré gratuitamente de la fuente del agua de vida.

2.7.2. Dios enjugará toda lágrima de sus ojos

En el capítulo 21 del Apocalipsis aparece un pasaje similar, solo que ya todo está consumado:

Apocalipsis 21:4

Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá más muerte, ni habrá más llanto ni clamor ni dolor, porque las primeras cosas ya pasaron.

Esto no sería más que una promesa del Antiguo Testamento cumplida por el Señor:

Isaías 25:8

Destruirá a la muerte para siempre, y enjugará Jehová el Señor las lágrimas de todos los rostros y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque Jehová lo ha dicho.

Cuando los primeros padres cayeron en desobediencia, se pronunció una maldición:

Génesis 3:17-18

Y al hombre dijo:

--Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer y comiste del árbol de que te mandé diciendo: "No comerás de él", maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida, espinos y cardos te producirá y comerás plantas del campo.

Este pasaje nos pronostica que ya no habrá más maldición, como en efecto ocurrirá en el final:

Apocalipsis 22:3-4

Y no habrá más maldición. El trono de Dios y del Cordero estará en ella, sus siervos lo servirán, verán su rostro y su nombre estará en sus frentes.

Esta sección puede verse como el cumplimiento de la oración de Jesús antes de ser crucificado, al orar que Sus discípulos estuvieran con Él y lo vieran en Su gloria

Juan 17:24

Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo esté, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado, pues me has amado desde antes de la fundación del mundo.

En el siguiente estudio veremos como el Señor abre el séptimo sello y por lo tanto... abre el libro.